

La adulación es una puerta muy ancha para el favor; pero ningún ánimo noble puede entrar por ella, porque es muy baja.

Para quien ama la lisonja es enemigo el que no es adulator.

Son muchos los que usan de los aduladores como los febricitantes del agua cuando les es nociva, que se enjuagan con ella, pero no la tragan. FEIJOO.

La adulación en las cosas espirituales es un veneno muy activo.

C. FERNÁNDEZ.

No hay en el mundo sino una cosa más despreciable que el rico despreciable; y es el adulator de su riqueza.

A los aduladores de los reyes han sucedido los aduladores de los pueblos. Malditos unos y otros: perdieron á los reyes y están perdiendo á los pueblos.

El animal más abyecto que se conoce es un bipedo que habla como los hombres y que se baja mintiendo para adular á otro hombre á quien desprecia. Ese es el animal más abyecto que se conoce en el mundo universo.

APARISI Y GUIJARRO.

¿Quieres perder á tu enemigo? Adúlale.

SWIFT.

Toda mentira que se dice por utilidad propia es engaño y pecado, y es cosa deshonesto, porque jamás se puede mentir honestamente. Este pecado cometen los lisonjeros y aduladores, los cuales se visten de forma de amigos, procurando aplacer á nuestras voluntades y antojos, sean cuales fueren, no para que les queramos, sino para que les hagamos bien, y no por contentarnos, sino por engañarnos; y aunque este tal vicio sea por ventura en el uso común agradable, con todo eso, porque de suyo es abominable y nocivo, no conviene ni les está bien á los hombres corteses y de buenas prendas, porque no es lícito dar contento por dañoso camino.

DELLA CASA.

La esclavitud parece que envilece y ni aun deshonra; la adulación, lejos de honrar, nos envilece.

VICTOR HUGO.

La adulación más peligrosa de todas es la inferioridad del medio que nos rodea.

MADAMA SWETCHINE.

El que habla de los hombres sin adulación y de las costumbres sin reticencias, aparece siempre como calumniador.

SCHOLL.

Entre la adulación y el respeto hay incompatibilidad absoluta; el que respeta no adula; el que adula no respeta.

CAROLINA IWANOWSKA.

La adulación es como la sombra: no os hace más grandes ni más pequeños.

Proverbio danés.

Quien te hace fiestas que no te suele hacer, ó te quiere engañar, ó te ha menester.—*Refrán.*

ORGULLO

Es por el orgullo por donde han principiado todos nuestros males.

Libro de Tobias.

El orgullo se alaba, se ensalza y quiere imponerse. Pero ¿sabe él cómo terminará su día? ¿Sabe él en qué estado le encontrará la noche?

TEOGNIS.

El orgullo es la fuente de todas las enfermedades, porque es la fuente de todos los vicios. Es temible aun en el bien que hacemos, y el deseo de la aprobación y de la gloria destruye lo que pudiéramos hacer de más glorioso ó digno de aprobación.

SAN AGUSTÍN.

Vuelve los ojos, si piensas que eres algo, á lo que eras antes de nacer; y hallarás que no eras, que es la última miseria.

Hombres que no quieren que mande más la necesidad del socorro que sus puntillos, y la oportunidad en acometer que su presunción, en más precio tienen el entonamiento que la victoria.

QUEVEDO.

Fué siempre necio todo desvanecimiento, mas la jactancia es intolerable.

GRACIÁN Y MORALES.

Esas felicidades de la opulencia y el esplendor no son sino orgullo satisfecho, barniz reluciente debajo del cual gimen por ventura grandes llagas vivas.

MONTALVO.

El orgullo es un reptil que si le arrojamos de nuestro pecho, se arrastra y enroscá á nuestros pies, y cuando pisamos un extremo de su flexible cuerpo, se vuelve y nos hiere con emponzoñada picadura.

BALMES.

La ceguedad de los hombres es el más peligroso efecto de su orgullo. No hace éste sino alimentar y aumentar aquélla, quitándonos el conocimiento de los remedios que pudieran aliviar nuestras miserias y curarnos de nuestras faltas. Si no fuéramos orgullosos, no nos quejariamos del orgullo de los demás.

LA ROCHEFOUCAULD.

Las virtudes no engendran orgullo.

DUCLÓS.

Con un poco de inteligencia y mucho orgullo, ya queremos pasar en el mundo por ser algo. ¡Triste herencia!

CHESNEL.

De todos los orgullosos el más insoportable es el que cree saberlo todo.

FILÓDEMO.

He aquí una máxima cierta: el orgullo está siempre en la misma proporción

que la miseria, y lo que con más exactitud da á conocer una extrema debilidad, es una gran presunción. Hay una gran diferencia entre el orgullo tal como es, cuando se manifiesta por palabra, y el mismo orgullo oculto en el fondo del corazón. Ordinariamente se oculta por temor de chocar con el mundo; pero este disimulo no es posible en el corazón, donde los movimientos son puros y sin mezcla, y donde no están revestidos con esos velos en que se envuelven cuando salen al exterior.

NICOLE.

El orgullo y la cobardía deliberan allí donde el candor humilde y el honor obedecen.

MADAMA SWETCHINE.

El orgulloso no puede ser jamás hombre de bien.

El orgullo de los pequeños consiste en hablar siempre de sí; el de los grandes en no hablar de sí nunca.

VOLTAIRE.

Cuando el orgullo va delante, la vergüenza y el perjuicio siguen detrás.

LUIS XI DE FRANCIA.

El orgullo sirve de contrapeso á todas nuestras miserias, porque ó bien las oculta, ó bien, si las descubre, ufánase de conocerlas. Nos tiene sujetos en una posesión tan natural en medio de nuestras miserias y de nuestros errores, que llegamos á morir con satisfacción mientras sepamos que se ha de hablar de nosotros.

PASCAL.

El orgullo es el complemento de la ignorancia.

FONTENELLE.

En tanto es el orgullo el principio del mal, en cuanto se complica con las varias enfermedades del alma; brilla en la sonrisa de la envidia; se muestra en los excesos del deleite; cuenta el oro de la avaricia; chispea en los ojos de la ira, y sigue las gracias de la mollicie.

CHATEAUBRIAND.

No sé si se podrá decidir cuál es la mayor debilidad del hombre, pero con seguridad que el orgullo es la más general.

SAINT-REAL.

El orgullo consiste en el sentimiento exagerado de nuestro mérito personal, con una fuerte tendencia á preferirnos á los demás y á dominarlos. Es una enfermedad moral cuyas principales especies son la presunción, la suficiencia, la alternería, el desdén y la arrogancia.

DESCURET.

De todas nuestras faltas el orgullo es la que más nos separa de Dios.

MADAMA FARBÉ.

El orgullo afea una bella alma, como altera una inflamación los bellos rasgos del rostro.

MADAMA LELEVREUR.

Al capón que se hace gallo, azotallo.

Como el gallo de Morón, cacareando y sin plumas.—*Refranes.*

SOBERBIA

Sospechosa es en el soberbio mucha blandura.

TITO LIVIO.

Derribará el Señor la casa de los soberbios; y mantendrá segura la heredad de la viuda.

Sigue al soberbio la humillación; mas el humilde de espíritu será glorificado.

Donde hay soberbia, allí habrá ignominia; mas donde hay humildad, habrá sabiduría.

Libro de los Proverbios.

El que tocara la pez se ensuciará con ella; y al que trate con el soberbio, se le pegará la soberbia.

Derribó Dios los tronos de los príncipes soberbios, y colocó en su lugar á los humildes.

La reunión de los soberbios es incorregible; porque la planta del pecado se arraigará en ellos sin que lo adviertan.

Eclesiástico.

La arrogancia tuya y la soberbia de tu corazón te engañaron: tú que habitas en las cavernas de las peñas, y te esfuerzas á levantarte hasta la cima del monte; aunque hicieses tu nido más alto que el águila, de allí te arrojaré, dice el Señor.

JEREMÍAS.

Los soberbios son como los altos lugares y cumbres de montes, los cuales son combatidos y heridos más de los aires y rayos que no los valles y lugares bajos.

OLIVA SABUCO.

¡Oh cuánto algún soberbio se templara
si, al juzgarse inmortal, hiciera el cielo
que de su estambre se corriera el velo!

L. DE ULLOA Y PEREYRA.

La soberbia es el abismo donde suele desaparecer hasta el mérito verdadero.

MONTALVO.

Los soberbios no lo son menos en el bien que hacen que en el que dejan de hacer.

Ruin arquitecto es la soberbia: los cimientos pone en lo alto y las tejas en los cimientos.

La mayor necedad del hombre es la soberbia.

Nadie está seguro del soberbio, y por eso el soberbio no está seguro de nadie.

La soberbia nunca baja de donde sube, porque siempre cae de donde subió.

La soberbia es una misma en el que tiene mucho y el que tiene nada. Aquel tiene con que ser soberbio, y este lo es porque no tiene con qué.

Son los soberbios como el humo (así lo dice el gran padre san Buenaventura), que cuanto más se levantan, más se van desvaneciendo en menores globos, con

que brevemente desaparecen, no dejando otra señal de sus caminos sino tizne y hollín.

Desatinada es la locura de la soberbia. Puede llegar al cielo el hombre con la oración; no puede con ladrillos y cal.

Despreciar el mundo y sentir ser despreciado del mundo es ser más soberbio que el mundo.

Sube el cohete con gran ruido y aplauso festivo; en lo alto se mira estrella, al parecer, en el lugar y la luz; instantáneamente desciende en humo y ceniza. Y ninguno de los que le aplauden viéndole subir, ignora lo poco que ha de durar y lo breve en que ha de caer: así que ninguna cosa retrata tan vivamente la presunción de los soberbios como las bufonías del fuego. QUEVEDO.

Los soberbios no suelen advertir en los que valen más, por no desengañarse, sino en los que son menos, para engreirse. FRAY JUAN MARQUEZ.

Del fanfarrón soberbio y palabrero
te aparta cuerdamente, porque es loco.

SETANTI.

Como la humanidad engendra amor, así la soberbia engendra odio. ESPINEL.

Amor y soberbia no se componen, porque el amor es muy amigo del rendimiento. BOXADÓS Y DE LLULL.

La pompa engendra soberbia; y la soberbia, ira. SAAVEDRA FAJARDO.

Quien es soberbio no se puede acordar con los mansos y mucho menos con otros soberbios. VIVES.

La soberbia es el vicio por el cual los hombres apetecen los honores que no les competen. RAIMUNDO LULIO.

La soberbia no es otra cosa sino un no estimar á los otros. DELLA CASA.

La naturaleza de los hombres soberbios y viles es mostrarse insolentes en la prosperidad y abyectos y humildes en la adversidad. MAQUIAVELO.

HIPOCRESÍA

¡Quieres parecer honesto y moderado! Pero el hombre honesto á nadie desprecia, á nadie insulta; y el hombre moderado, contento con lo que posee, no perjudica á nadie. MENG-TSEU.

El peor de los hombres es el que siendo malo quiere pasar por bueno, siendo infame habla de virtud y pundonor. SAN AGUSTÍN.

Los hipócritas... son como los dátiles, lo dulce afuera, la miel en las palabras y lo duro adentro en el alma.

Suele ser el hipócrita como una escopeta, cuando está cargada, que no se sabe lo que tiene dentro, y en llegándole muy poquito fuego, una sola centella, despide una bala que derriba un gigante: así con pequeña ocasión descubre lo que tiene oculto dentro del alma. ALEMÁN.

Pecado gravísimo es el del hipócrita, que, siendo hombre malo, hace significaciones de bueno... Preséntase á Dios religioso, y tiene el ánimo muy alejado de Dios: muéstrase por de fuera siervo suyo, y aborrecele en su pecho: gotean las manos sangre inocente, y álzalas al Señor como limpias.

Dos tiempos hay en que los hombres se arrojan más autoridad de la que merecen y procuran parecer más y mejores de lo que son, dorando sus culpas: uno, cuando se ven muy estimados de todos, que por no caer de su opinión, la ayudan con apariencias fingidas; otro, cuando los acusan otros y los menosprecian, que por volver por su honra, no sólo niegan y encubren el mal hecho, mas se atribuyen lo bueno que nunca hicieron. FRAY LUIS DE LEÓN.

Estrellas é hipocresía
buscan sombras y huyen sol.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

Cortos son los confines de la resignación á la hipocresía.

La mayor hipocresía y más dañosa y sin fundamento es la de la sabiduría; porque la del dinero fúndase en que le hay, y que tiene alguno el que se trata como si tuviera mucho; la de la virtud, hayla también, y la del valor; pero la de la sabiduría, como no hay ninguna, no se funda sino sólo en presunción. QUEVEDO.

Siempre fué la cartilla de los maldicientes la hipocresía. LOPE DE VEGA.

Aunque la hipocresía suele andar lista, á largo andar se le cae la máscara y queda sin el alcanzado premio. CERVANTES.

Cuando el indigno no puede ya ser hipócrita, no le queda más que el cinismo ó la humillación, si no se rehabilita con el arrepentimiento. C. ARENAL.

No hay que juzgar á los hombres por sus semblantes; reos he visto yo que parecían unos santos, y eran peores que Barrabás. JOVELLANOS.

Los hipócritas, tarde ó temprano, vienen á parar en el desprecio.

C. FERNÁNDEZ.

El hipócrita se toma frecuentemente más trabajo para hacerse hombre de bien que esfuerzos necesitaría para serlo. APARISI Y GUIJARRO.

Un hombre puede halagar y sonreirse, y ser un malvado. SHAKESPEARE.

La hipocresía y la mentira repugnan á una noble naturaleza.

PADRE RÁULICA.

El hipócrita es el espantoso hermafrodita del mal.

VÍCTOR HUGO.

La hipocresía para consigo mismo es el peor de los vicios, porque no deja lugar al arrepentimiento.

MADAMA SWETCHINE.

Los hipócritas no se contentan con ser malos, como los demás impíos; quieren al mismo tiempo pasar por buenos y hacen con su falsa virtud que los hombres desconfíen de la verdadera. Los dioses, de quienes ellos se burlan y á quienes han expuesto al desprecio de los hombres, se complacen en emplear todo su poder para vengarse de sus insultos.

FENELÓN.

Ea, sus, y traga el avestruz.

Cara y cuentas de beato, y uñas de gato.

Decir mal de las cartas y jugar á dos barajas.

Detrás de la cruz está el diablo.

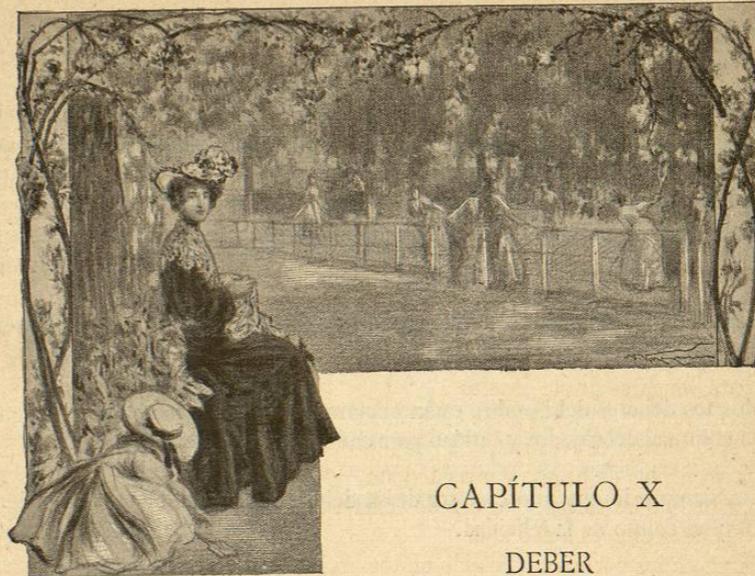
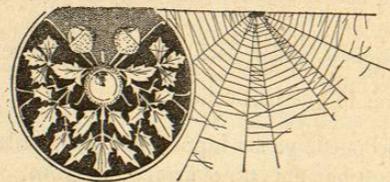
La cruz en los pechos y el diablo en los hechos.

Cuando el diablo reza, engañarte quiere.

De quien pone los ojos en el suelo no fies tu dinero.

Palabras de santo, uñas de gato.

El rosario al cuello y el diablo en el cuerpo.—*Refranes.*



CAPÍTULO X

DEBER

DEBER. — EDUCACIÓN. — INSTRUCCIÓN. — GRATITUD. — SECRETO

DEBER

El que no piensa en sus deberes sino cuando se los recuerdan no es digno de la menor estimación.

PLAUTO.

Todos los deberes se miden por las relaciones que ligan á los hombres entre sí. ¿Es tu padre? Tu deber es cuidar de él, condescender con él y sufrir sus reprensiones. ¿Te ha hecho tu hermano alguna injusticia? Cumple tus deberes para con él y no consideres lo que ha hecho, sino lo que tú debes hacer y lo que la naturaleza exige de ti.

EPICTETO.

No seáis flojos en cumplir vuestro deber: sed fervorosos de espíritu, acordándoos que el Señor es á quien servís.

SAN PABLO.

Bueno es ejercer un derecho; pero mejor aún cumplir un deber.

NOCEDAL.

Si cada cual cumpliera con sus deberes, este mundo no sería un *valle de lágrimas*; sería el verdadero *Paraiso terrenal*.

RODRÍGUEZ RUBÍ.

Ni porque rasgue las nubes un rayo de sol, enloquecemos de alegría; ni porque las nubes, condensándose, entenebrezcan la tierra, nos abatimos. Queremos